

destinada a la producción del agua de consumo humano o tengan acción antiincrustante o desincrustante.

"Otras sustancias": todo producto que no esté incluido en los apartados anteriores.

Capítulo II: Clasificación de los depósitos

Artículo 4: Por el uso

Para los efectos de esta Ordenanza, en aplicación de criterios sanitarios y de acuerdo con los posibles usuarios, se consideran dos clases de depósitos:

1. Particulares: Son las unifamiliares.

2. De uso colectivo: Las pertenecientes a edificios, comunidades de vecinos, corporaciones, entidades, alojamientos turísticos, centros de enseñanza, acuartelamientos, sociedades de carácter público o privado y cualquiera otra no unifamiliar, independientemente de su propiedad.

Artículo 5: Por el tipo de agua

Para los efectos de esta Ordenanza, en aplicación de criterios sanitarios y de acuerdo con el tipo de agua almacenada, se consideran dos clases de depósitos:

1. Aljibes: recogida y almacenamiento de agua de lluvia.

2. Depósitos de abastecimiento de agua: aquellos cuya finalidad sea disponer de reservas de agua.

Título II: De la autorización de uso

Artículo 6: Licencias

1. Todos los depósitos y aljibes, públicos y privados, cuyo emplazamiento se encuentre en la Ciudad Autónoma de Melilla, están sujetas a la preceptiva licencia de obras.

2. En caso de depósitos prefabricados, deberán disponer de certificado de homologación correspondiente.

3. Antes del llenado deberá presentarse un certificado de limpieza y desinfección del depósito, realizado por una empresa homologada, según modelos establecidos por la normativa vigente.

4. Las licencias de llenado requerirán preceptivamente un dictamen sanitario previo emitido por un Técnico de la Autoridad sanitaria competente y posterior seguimiento, durante el tiempo que

crea conveniente, de los resultados analíticos realizados por el gestor, de los parámetros que éste señale.

5. El personal que trabaje en tareas de limpieza y mantenimiento de depósitos, en contacto directo con agua de consumo humano, deberá cumplir los requisitos que dispone el Real Decreto 202/2000, por el que se establecen las normas relativas a los manipuladores de alimentos y el Real Decreto 865/2003 para la prevención y control de la legionelosis.

Artículo 7: Licencia de rellenado

1. Sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo anterior, los titulares de aquellos depósitos que permanecieran sin funcionamiento durante más de seis meses deberán comunicar en impreso normalizado dirigido al Titular de la Consejería de Medio Ambiente de la Ciudad Autónoma de Melilla, y con un plazo mínimo de quince días anteriores a la fecha prevista para iniciar su funcionamiento, que su instalación reúne las condiciones necesarias para su rellenado.

2. Antes del rellenado deberá presentarse un certificado de limpieza y desinfección del depósito, realizado por una empresa homologada, según el modelo del Anexo II del R.D. 865/2003.

3. Los Servicios Técnicos de la Ciudad Autónoma y la Autoridad sanitaria competente deberán comprobar mediante la oportuna inspección el grado de cumplimiento de estas normas, exigiendo la adopción de las medidas correctoras técnicas o administrativas necesarias.

Título III: De las condiciones técnicas

Capítulo I: De los depósitos

Artículo 8: Características constructivas de los depósitos

1. El depósito estará cerrado y construido de forma tal que asegure la estabilidad, resistencia y estanqueidad, y situado por encima del nivel del alcantarillado.

2. El diseño del depósito evitará ángulos, recodos u obstáculos que dificulten la circulación y renovación del agua.

3. Los materiales de construcción empleados serán no absorbentes y no dejarán pasar la luz u otra forma de energía.